

## Capítulo I

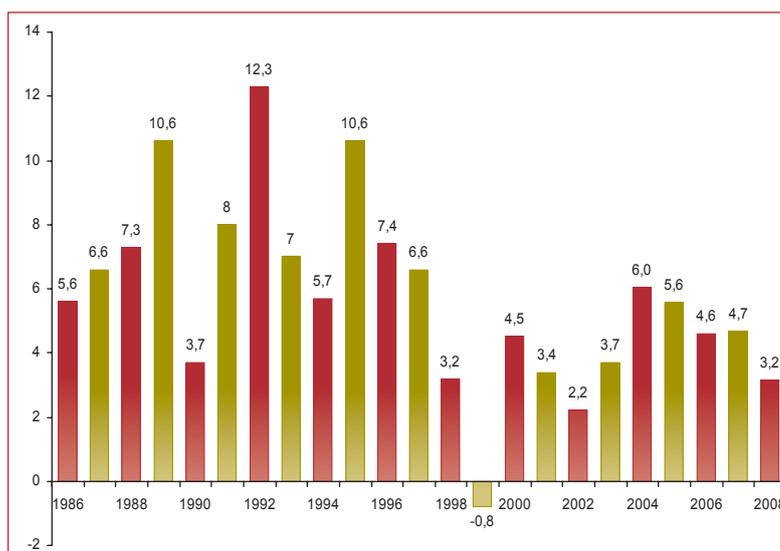
---

# LAS EMPRESAS Y LA CRISIS

La última ENCLA se realizó en un clima laboral y en un entorno económico dominado por la crisis financiera desatada en el año 2008 y cuyas repercusiones sobre los restantes sectores de la economía comenzaron a hacerse sentir en el último trimestre del año. Como consecuencia, la coyuntura laboral estuvo marcada por la inminencia en el aumento de la desocupación y los procesos de negociación colectiva que en vistas del año 2009 comenzaron a producirse en los diversos sectores de la economía.

La primera encuesta laboral que se realizó en Chile también se llevó a cabo en período de crisis económica, la que correspondió a la denominada crisis asiática. En efecto, a fines de 1998, cuando la Dirección del Trabajo levantó la primera ENCLA en el país, nuestra economía comenzaba a ser afectada por la crisis iniciada el año anterior, con el efecto inmediato de terminar el ciclo de expansión económica que llevó a nuestro país a crecer a tasas promedio sobre el 7% anual. Hay que recordar que en base a esos niveles de crecimiento económico es que se proyectaban escenarios auspiciosos, según lo cuales en la actualidad Chile estaría realmente ad- portas de entrar al grupo de países desarrollados. Sin embargo, en el año 1998 el PIB mostró una tasa de variación del 3,2%, muy lejos de las tasas anteriores de crecimiento, como las correspondientes a los años 1989 (10,6%), 1992 (12,3%) y 1995 (10,6%). Al siguiente año, vale decir, en 1999 la tasa de variación del PIB fue negativa, cayendo a un -0,8%. A partir de 1998, la recuperación de la economía fue bastante más lenta de lo que todos esperaban y aproximó las tasas de crecimiento más a sus niveles históricos que a las excepcionalmente altas tasas que se produjeron entre 1986 y 1997, tal como se puede apreciar en el gráfico siguiente.

**Gráfico N° 1**  
**Tasa de variación anual del PIB 1986-2008**



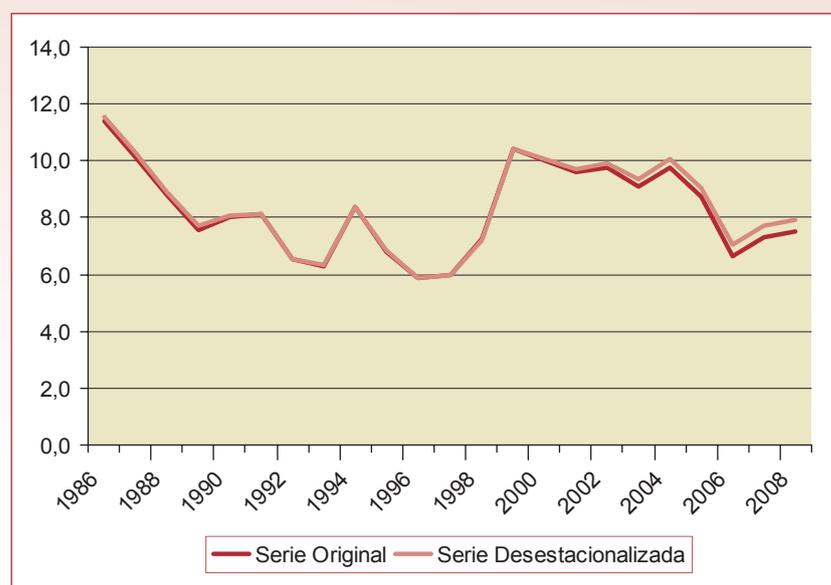
Fuente: Banco Central

En la actual coyuntura económica, la ENCLA enfrentó un escenario parecido, en tanto fue aplicada en el preciso momento en que los efectos de la crisis financiera comenzaban a dejarse sentir. No se sabe aún con certeza qué vigor ni por cuánto

tiempo estos efectos se mantendrán, sobre todo sobre la creación de empleo, pero lo que parece claro es que el entorno laboral aún estará marcado por ella en los próximos meses. El año 2008 terminó con una tasa de crecimiento económico cercano a los niveles alcanzados hace una década y durante el año 2009, si bien se afirmaba que Chile sería uno de los pocos países capaces de crecer pese a la crisis, aún esta por verse si es que habrá crecimiento.

Por su parte, la tasa de desocupación hacia fines del año 2008 mostraba una tendencia a aumentar, conforme los efectos de la crisis económica comenzaban a producir sobre el mercado del trabajo. En este sentido, si comparamos el índice de desempleo del mes de noviembre de cada año, podemos apreciar que la ENCLA 2008 debió hacer frente a un desempleo mayor, tal como lo muestra el gráfico siguiente.

**Gráfico N° 2**  
Tasa de desocupación a noviembre de cada año



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo, INE.

Esta similitud en la situación que experimentaron los trabajadores en 1998 y 2008, permite avizorar, en principio, que la forma en que las empresas enfrentaran la reciente crisis podía asemejarse a como lo hicieron en 1998, especialmente en lo que dice relación con los ajustes laborales.

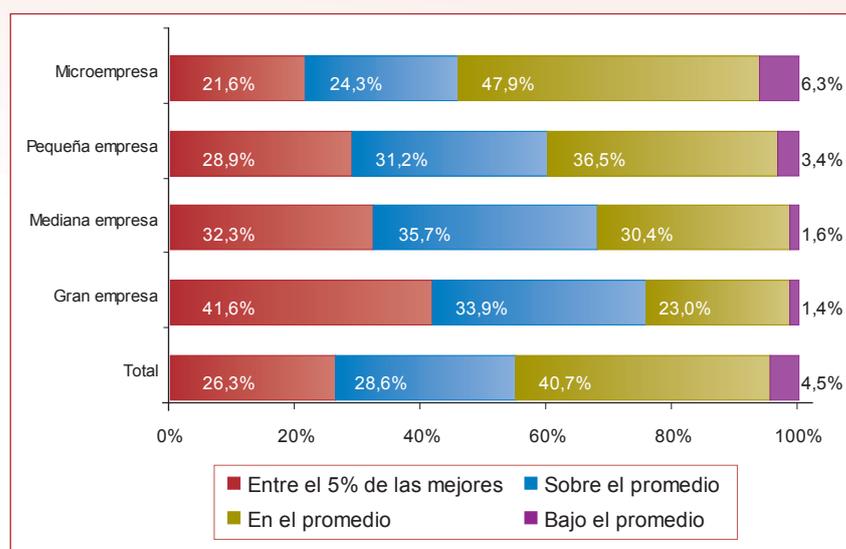
## 1.1 Percepción Empresarial

En el marco de la crisis asiática, la ENCLA realizada el año 1999 incluyó un conjunto de preguntas destinadas a dimensionar la magnitud de la crisis en las empresas. Para ello se les pidió a los empleadores que informaran sobre las medidas decididas para hacer frente a la crisis. En aquella oportunidad las medidas más utilizadas por las empresas fueron la postergación de inversiones, seguida del despido de trabajadores y de la repactación o adquisición de nuevas deudas. Esas mismas preguntas se formularon en la Encla 2008. No obstante, es probable

que al igual que en 1998, los efectos más claros de esta crisis sobre el empleo y las condiciones de trabajo recién las podemos apreciar a contar de la próxima Encla. De todos modos, la ENCLA 2008 permite apreciar en qué medida las empresas reaccionaron a la crisis de una manera similar a como lo hicieron hace diez años.

En primer lugar, veamos cuál es la percepción que los empleadores tienen sobre la situación económica de la empresa y sus perspectivas futuras. El gráfico siguiente nos muestra que, en general, los empleadores tienen una buena percepción de la situación de sus empresas, en comparación a otras de similar tamaño: la mayoría de los empleadores entrevistados cree que su empresa se encuentra por sobre el promedio, desde el punto de vista de su desempeño económico. Esta visión positiva es mayor entre las empresas de tamaño más grande y menor entre las empresas más pequeñas. Es evidente que dicha percepción ha de estar influida por las condiciones más adversas que las empresas de menor tamaño suelen enfrentar en su entorno económico. En cualquier caso, es destacable que, en general, casi todas las empresas tienen esta percepción positiva.

**Gráfico N° 3**  
**Comparación que realizan los empleadores de su empresa respecto a otras de igual tamaño y rubro, según tamaño**



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Al desagregar esta información por el sector de actividad en el que se desempeñan estas empresas, se puede apreciar que hay algunos sectores en los que la percepción positiva es notoriamente mayor. Tal es el caso de las empresas del sector pesca y las de intermediación financiera.

Por el contrario, el sector en el que pareciera que la percepción no es tan optimista, es el comercio, la industria y la minería. Se debe tener presente que estamos simplemente señalando lo que constituye la percepción de los empleadores respecto a la comparación que hacen de sus empresas con empresas de similar tamaño y aunque en la gran mayoría de ellas, y en prácticamente todos los sectores de actividad, los empleadores tienen la percepción de que sus empresas están en

una importante proporción sobre el promedio de las empresas de su tamaño, hay algunos sectores en los que esa percepción positiva no es tan marcada.

**Cuadro Nº 1**  
**Comparación que realizan los empleadores de su empresa respecto a otras de igual tamaño y rubro, según rama de actividad económica**

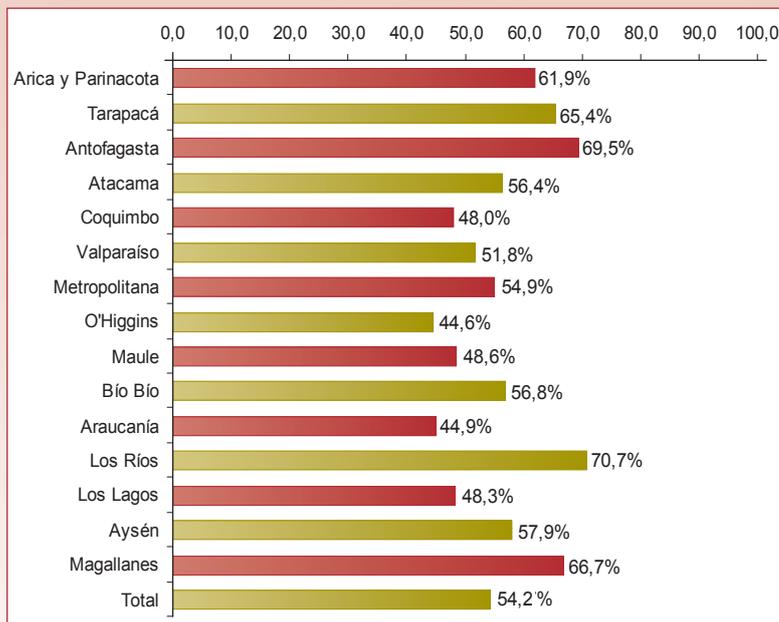
Rama de actividad	Entre el 5% de las mejores (%)	Sobre el promedio (%)	En el promedio (%)	Bajo el promedio (%)	Total (%)
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	21,3	25,1	52,6	0,9	100
Pesca	84,1	7,1	2,7	6,0	100
Explotación de Minas y Canteras	11,8	35,8	51,7	0,7	100
Industrias Manufactureras No Metálicas	28,5	23,9	40,3	7,3	100
Industrias Manufactureras Metálicas	17,7	31,5	45,9	4,9	100
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	39,4	11,0	49,6	0,0	100
Construcción	28,7	22,1	47,9	1,3	100
Comercio al Por Mayor y Menor	26,2	29,6	35,1	9,1	100
Hoteles y Restaurantes	24,9	32,4	41,8	1,0	100
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	19,5	30,0	48,0	2,5	100
Intermediación Financiera	79,2	5,7	15,2	0,0	100
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler	26,8	36,3	36,3	0,6	100
Enseñanza	37,7	27,8	28,7	5,8	100
Servicios Sociales y de Salud	43,0	35,0	21,9	0,0	100
Otras Actividades de Servicios Comunitarias, Sociales y Personas	14,6	31,1	52,5	1,9	100
<b>Total</b>	<b>26,3%</b>	<b>28,6%</b>	<b>40,7%</b>	<b>4,5%</b>	<b>100</b>

Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Una mirada a la situación de las regiones nos permite apreciar que el optimismo de los empleadores respecto a la evaluación que hacen de la situación económica de su empresa comparándola con otras de similar tamaño, también es relativamente alto aunque con variaciones evidentes entre las distintas regiones. De este modo, son las regiones De los Ríos, Antofagasta, Magallanes y Tarapacá las que presentan un mayor porcentaje de evaluación positiva. En todas ellas, el porcentaje de empleadores que declara que la situación de su empresa está por sobre el promedio o entre el 5% de las mejores, supera el 65% de las empresas. Por su parte, las regiones de O'Higgins y la Araucanía son las que presentan el porcentaje más bajo de empresarios optimistas con respecto a la situación de su empresa. En todo caso, sigue siendo un porcentaje significativo pues supera el 40% de los empresarios encuestados.

Gráfico Nº 4

Porcentaje de empleadores que declaran que la situación económica de su empresa está por sobre el promedio de otras de igual tamaño y rubro, según región



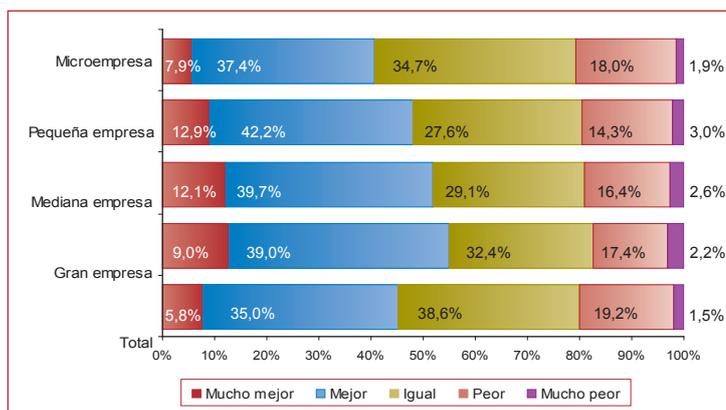
Nota: Resultados obtenidos a partir de la sumatoria de las categorías "entre el 5% de las mejores" y "sobre el promedio"

Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

En cuanto a la evaluación que los mismos empleadores hacen respecto a los resultados de la empresa, esta vez comparados no con otras empresas de similar tamaño sino con sus propios resultados del año anterior, es posible apreciar que aunque se mantiene la percepción general positiva, los niveles de evaluación negativa son mayores que en el caso de la pregunta anterior. Aunque no se trata de dos preguntas iguales, es posible apreciar que los empleadores tienen mejor percepción del desempeño de sus empresas en comparación a otras empresas que en relación a sus mismas empresas en el año inmediatamente anterior. No obstante, hay que señalar que, salvo en las microempresas, en todas las demás empresas la mayoría de los empleadores tiene una evaluación positiva de los resultados económicos alcanzados por éstas.

Gráfico Nº 5

Percepción de los empleadores respecto de los resultados económicos de su empresa en relación al año anterior, según tamaño



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

La información desagregada por sector de actividad nos muestra que es el sector de la minería el que tiene una percepción más negativa sobre el desempeño económico de las empresas en el último año. Si se considera que también este sector presentaba un menor optimismo general sobre la situación de las empresas, se puede concluir que pareciera ser un sector que comenzaba ya a sentir los efectos de la crisis económica que se desataría. Si se piensa en la caída en el precio del cobre, por ejemplo, se podría entender este mayor pesimismo en los empleadores de este sector.

**Cuadro N° 2**  
**Percepción de los empleadores respecto de los resultados económicos de su empresa en relación al año anterior, según rama de actividad**

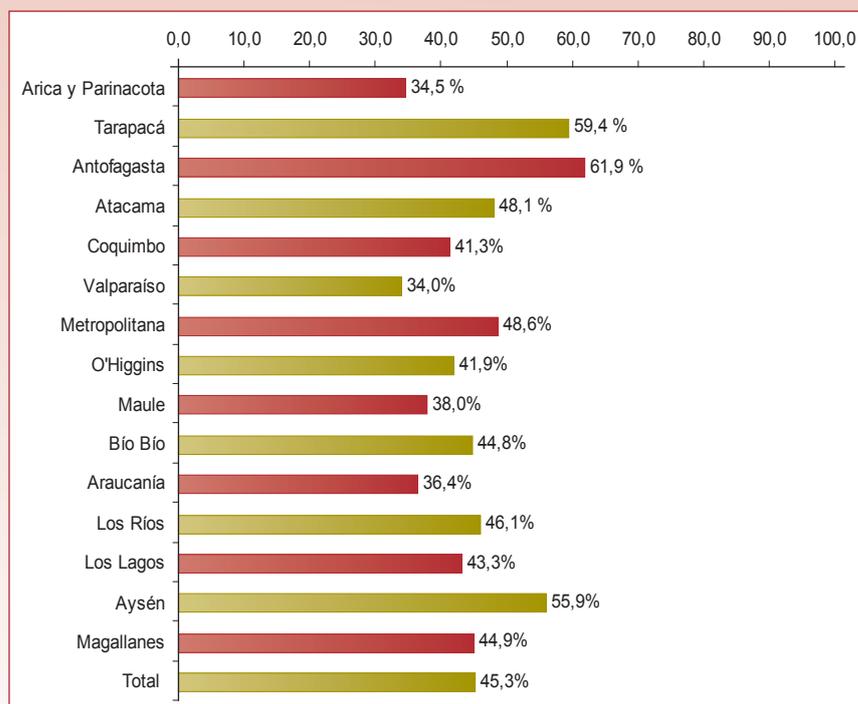
Rama de actividades	Mucho mejor (%)	Mejor (%)	Igual (%)	Peor (%)	Mucho peor (%)	Total (%)
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	3,4	30,7	41,6	23,1	1,2	100
Pesca	0,0	11,9	70,2	11,1	6,8	100
Explotación de Minas y Canteras	6,8	13,7	25,3	52,0	2,2	100
Industrias Manufactureras No Metálicas	6,6	30,9	31,3	27,7	3,5	100
Industrias Manufactureras Metálicas	9,3	37,3	36,9	15,9	0,6	100
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	0,0	39,7	56,7	3,7	0,0	100
Construcción	9,8	34,3	38,9	15,5	1,4	100
Comercio al Por Mayor y Menor	11,5	35,0	34,8	16,2	2,5	100
Hoteles y Restaurantes	6,4	41,8	37,6	14,0	0,2	100
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	6,5	40,1	33,4	18,5	1,6	100
Intermediación Financiera	2,8	73,7	18,1	3,4	2,0	100
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler	7,1	48,0	31,1	11,1	2,6	100
Enseñanza	7,3	43,0	33,8	15,8	0,0	100
Servicios Sociales y de Salud	2,9	51,4	26,6	19,1	0,0	100
Otras Actividades de Servicios Comunitarias, Sociales y Personas	3,1	44,9	21,4	30,6	0,0	100
<b>Total</b>	<b>7,9%</b>	<b>37,4%</b>	<b>34,7%</b>	<b>18,0%</b>	<b>1,9%</b>	<b>100</b>

Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Al desagregar la información por región, se puede apreciar también una notoria heterogeneidad en el conjunto de regiones del país. En términos generales, la evaluación positiva de los resultados de la empresa en el año anterior es algo menor a la evaluación positiva que hacen de la situación de la empresa en comparación a otras, tal como lo vimos anteriormente. No obstante, y pese al ambiente generado por la crisis económica, hay un porcentaje significativo de empleadores que evalúan positivamente el desempeño económico de sus empresas. Son las regiones de Antofagasta, Tarapacá y Aysén las que presentan el mayor porcentaje de evaluación positiva; y son las regiones de Valparaíso y la de Arica y Parinacota, las que presentan el menor porcentaje de evaluación positiva, tal como se puede apreciar en el gráfico correspondiente.

Gráfico N° 6

Porcentaje de empleadores que evalúan positivamente los resultados económicos de su empresa respecto del año pasado, según región



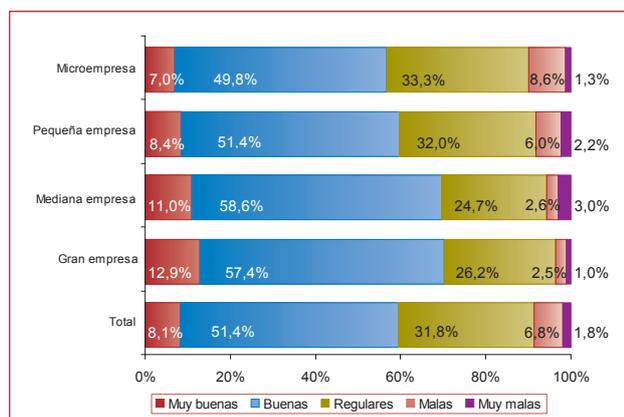
Nota: Resultados obtenidos a partir de la sumatoria de las categorías "mucho mejor" y "mejor"

Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Más allá de las diferencias comentadas, los datos anteriores parecieran indicar claramente que la crisis económica no se dejaba sentir aún sobre las empresas y sobre las percepciones de los empleadores a fines de 2008. Esto puede corroborarse al examinar los resultados respecto a las expectativas económicas de los empresarios encuestados. El gráfico siguiente indica cómo en todas las empresas, según tamaño, los empleadores son principalmente optimistas con respecto al futuro de sus empresas. La diferencia estriba en que dicho optimismo aumenta en el caso de las empresas de mayor tamaño.

Gráfico N° 7

Percepción de los empleadores sobre las expectativas económicas de su empresa para el futuro inmediato, según tamaño



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

A su vez, la misma información, esta vez desagregada por sector de actividad económica, vuelve a mostrar la diferencia de las empresas del sector de la minería en términos de su relativo mayor nivel de pesimismo. En efecto, es este sector el que presenta la mayor proporción de empleadores que augura malas o muy malas expectativas para el futuro inmediato. Esta situación contrasta con la de las empresas del sector de electricidad, gas y agua, cuyos empleadores son los más optimistas de todas las empresas encuestadas.

**Cuadro Nº 3**  
**Percepción de los empleadores sobre las expectativas económicas de su empresa para el futuro inmediato, según rama de actividad económica**

Rama de actividad	Muy buenas (%)	Buenas (%)	Regulares (%)	Malas (%)	Muy malas (%)	Total (%)
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	4,6	54,1	32,9	8,0	0,4	100
Pesca	11,2	71,3	2,2	7,3	7,9	100
Explotación de Minas y Canteras	3,0	24,6	45,2	23,0	4,1	100
Industrias Manufactureras No Metálicas	7,4	46,9	37,9	4,5	3,3	100
Industrias Manufactureras Metálicas	5,0	50,9	38,6	4,7	0,8	100
Suministro de Electricidad, Gas y Agua	35,1	63,0	0,0	1,9	0,0	100
Construcción	9,1	44,0	36,5	9,8	0,6	100
Comercio al Por Mayor y Menor	7,1	48,6	33,2	9,0	2,1	100
Hoteles y Restaurantes	8,1	60,7	27,8	3,4	0,1	100
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	7,7	57,2	28,8	4,8	1,5	100
Intermediación Financiera	2,8	81,6	15,6	0,0	0,0	100
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler	11,9	54,0	21,5	8,3	4,3	100
Enseñanza	19,3	65,5	15,2	0,0	0,0	100
Servicios Sociales y de Salud	27,1	42,1	30,8	0,0	0,0	100
Otras Actividades de Servicios Comunitarias, Sociales y Personas	0,7	51,4	47,9	0,0	0,0	100
<b>Total</b>	<b>8,1%</b>	<b>51,4%</b>	<b>31,8%</b>	<b>6,8%</b>	<b>1,8%</b>	<b>100</b>

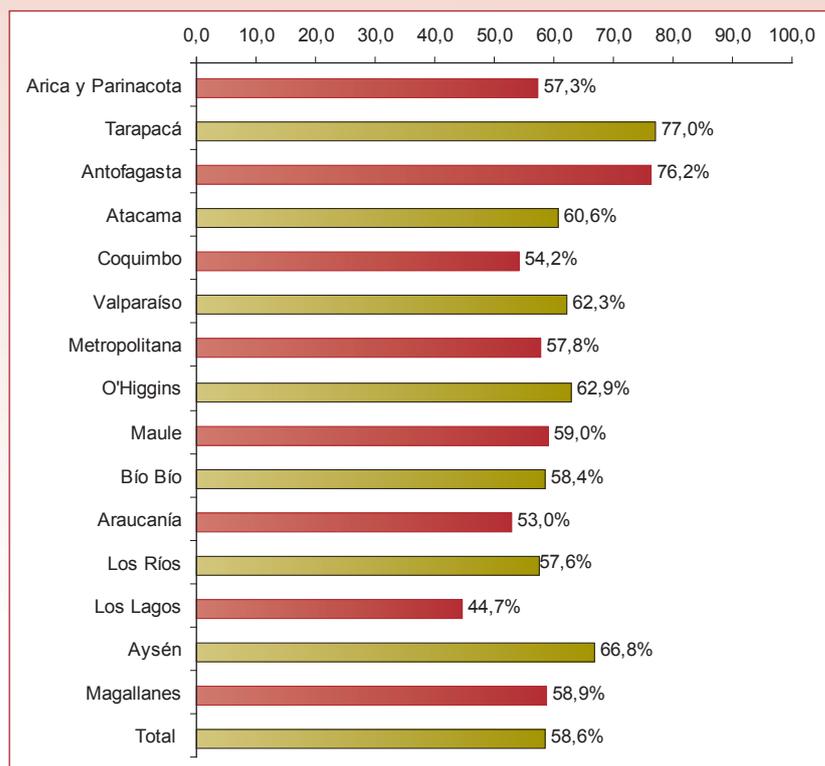
Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Es interesante observar que también en la ENCLA de 1998 se constató este relativo optimismo por parte de los empresarios. Esta percepción varió radicalmente en la Encla 1999, la que se realizó cuando ya la crisis había dejado sentir todo su efecto sobre la economía chilena.

Por su parte, los datos desagregados también por regiones, nos permite apreciar la misma heterogeneidad ya comentada en relación con la evaluación que hacen los empleadores de la situación de su empresa y sus resultados económicos. En este caso, los datos muestran que hay regiones donde el porcentaje de empleadores

con expectativas positivas (sumando las categorías de quienes respondieron buenas o muy buenas) supera los tres cuartos de los empleadores encuestados (regiones de Tarapacá y Antofagasta), y otras en que sólo llega a un 44,7% (Los Lagos).

**Gráfico N° 8**  
**Porcentaje de empleadores con expectativas positivas respecto al futuro inmediato de la empresa, según región**



Nota: Resultados obtenidos a partir de la sumatoria de las categorías "muy buenas" y "buenas"

Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

## 1.2 Medidas Empresariales para Enfrentar la Crisis Económica

La ENCLA 2008 recogió información sobre las medidas que tomaron las empresas para poder sortear la última crisis. Conforme a lo que hemos podido apreciar en los datos revisados antes, es de suponer que estas medidas no indican un escenario demasiado catastrófico. Sin embargo, se puede ver en el siguiente cuadro que las empresas sí recurrieron a un conjunto de medidas para enfrentar la crisis, algunas de las cuales afectaron a los trabajadores, mediante su despido o al tener que mantener o aumentar la producción con los mismos trabajadores. Ello indicaría que la situación en realidad no resultó tan auspiciosa como lo parecía indicar la percepción optimista de los empresarios.

**Cuadro Nº 4**  
Estrategias de las empresas para reaccionar ante la crisis

Extrategias de reacción	Microempresa (%)	Pequeña empresa (%)	Mediana empresa (%)	Gran empresa (%)	Total (%)
Postergar inversiones	56,7	65,7	57,5	53,1	60,6
Adquirir deudas	34,5	39,0	40,4	32,6	36,9
Aumentar producción c/mismos trabajadores	29,1	36,0	30,3	36,2	32,4
Repactar deudas	28,1	31,8	35,2	29,9	30,4
Los trabajadores deben realizar nuevas tareas	22,9	25,0	24,9	29,9	24,2
Contratar trabajadores temporales	18,6	25,1	20,9	15,8	21,5
Despedir trabajadores	19,8	19,1	28,4	27,8	20,4
Cambiar rubros	20,2	18,6	15,9	13,7	18,9
Mantener producción c/menos trabajadores	16,8	14,7	19,1	20,4	16,2
Adelantar vacaciones	7,4	14,3	11,9	13,1	11,0
Dejar impagas deudas previsionales	5,4	9,4	8,3	2,9	7,3
Empezar turnos	6,6	7,6	8,0	9,9	7,3
Alargar jornadas	5,9	5,1	3,9	5,4	5,3
Acortar jornada	4,1	5,6	3,5	3,9	4,7
Rebajar salarios	1,7	2,2	2,7	2,1	2,0

Nota: Pregunta de opción múltiple, por tanto no suma 100%

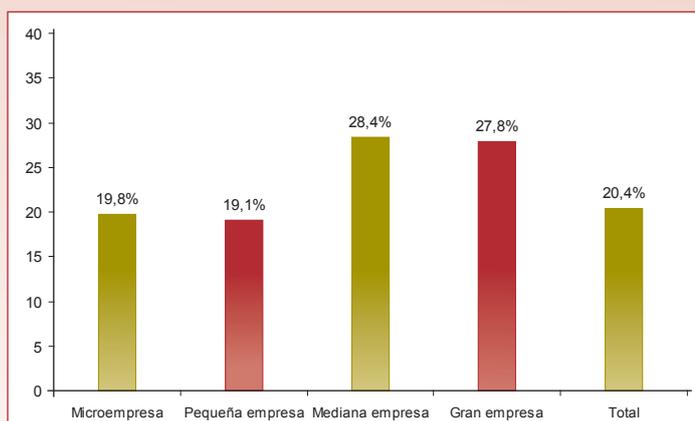
Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, la principal medida de crisis de las empresas fue postergar sus inversiones, seguida de la adquisición o repactación de deudas y el aumento de la productividad en base a los mismos trabajadores. Como se dijo al comienzo de este capítulo, la postergación de inversiones y la repactación o adquisición de nuevas deudas también fueron algunas de las medidas a las que más recurrieron las empresas en la crisis asiática, según los datos de la Encla 1999. No obstante, en esa oportunidad también se recurrió al despido de trabajadores, en una mayor proporción que la observada en el año 2008. En efecto, ese año el 31% de las empresas despidieron trabajadores, lo que contrasta con el 20,4% que observamos en esta oportunidad. Si además consideramos que en el año 2001 se aprobaron reformas laborales sobre las que se dijo que podrían tener un impacto negativo sobre el empleo, promoviendo el despido o inhibiendo la contratación, la evidencia aportada por la ENCLA 2008 muestra no sólo que ese supuesto impacto negativo de las reformas no se produjo sino que, por el contrario, el despido fue menor al que se observó en la crisis anterior, época en que las criticadas reformas laborales aún no entraban en vigencia.

En cuanto al tipo de estrategia seguida por las empresas según su tamaño, en términos generales no se presentan grandes contrastes entre las empresas de mayor o menor tamaño en términos del comportamiento seguido frente a la crisis.

Sin embargo, donde sí se aprecian diferencias que pueden ser significativas, es en relación con el despido de trabajadores: tal y como se puede ver en el gráfico siguiente, las empresas de menor tamaño han recurrido menos al despido que las de mayor tamaño para enfrentar la crisis económica.

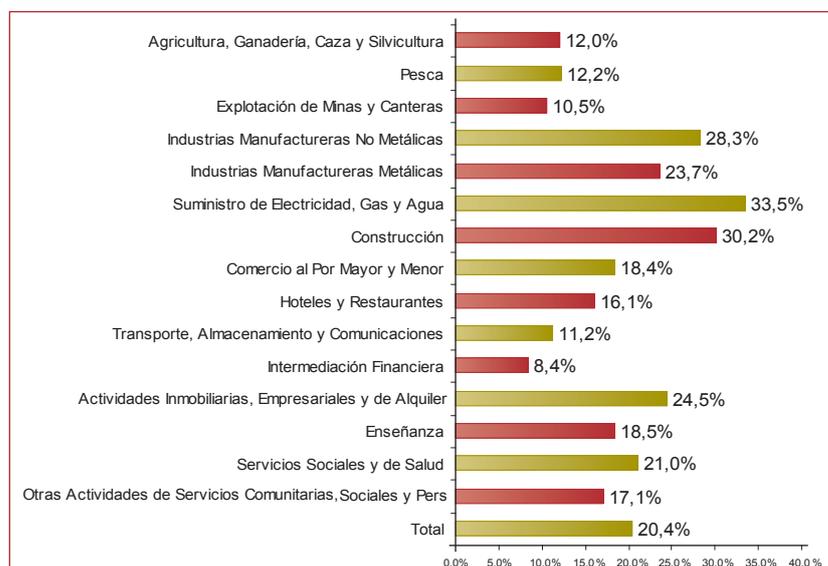
**Gráfico N° 9**  
**Porcentaje de empresas que han debido despedir trabajadores como medida para enfrentar la crisis, según tamaño de empresa**



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Al analizar este último dato por sector de actividad se puede apreciar que los empleadores que señalaron haber tenido que recurrir al despido de trabajadores son relativamente más en las empresas de suministro de electricidad, gas y agua (las mismas que aparecían como más optimistas acerca del futuro), seguidas de la construcción y las industrias manufactureras no metálicas. En cualquier caso, en aquellas ramas donde se alcanza un mayor porcentaje de empresas que han despedido, éste no supera el 35% de las empresas en la respectiva rama de actividad.

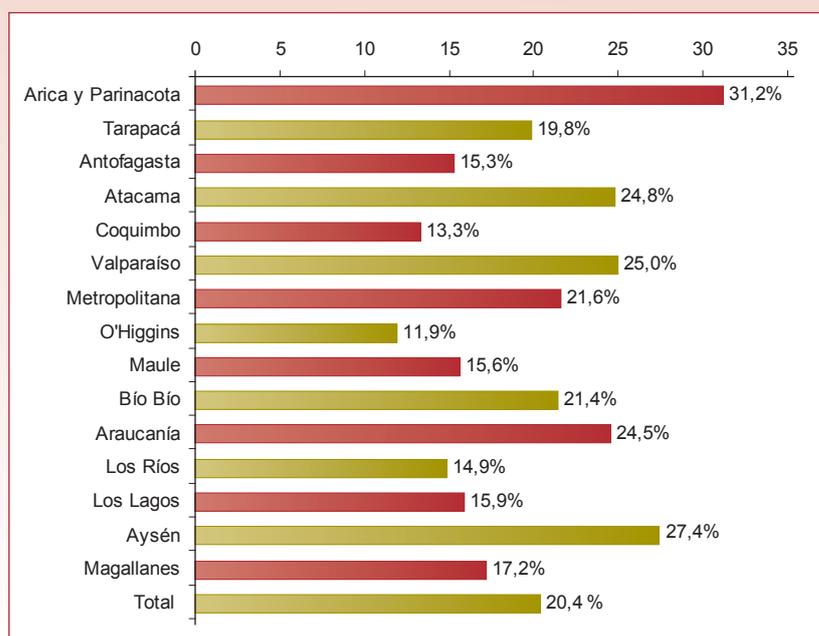
**Gráfico N° 10**  
**Porcentaje de empresas que han debido despedir trabajadores como medida para enfrentar la crisis, según rama de actividad económica**



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

Por otra parte, al analizar la estrategia de despedir trabajadores en las distintas regiones del país, se observa que el porcentaje de empresas que recurrieron a esta medida es muy variable. En efecto, tal como lo muestra el gráfico siguiente, hay regiones donde dicho porcentaje apenas llega al 11,9% (Región de O'Higgins), y en otras en cambio, este porcentaje casi se triplica (Arica y Parinacota). Así, las regiones que presentan un mayor porcentaje de despidos son la mencionada Arica y Parinacota y Aysén. En ambas ese porcentaje bordea el 30% de las empresas.

**Gráfico N° 11**  
**Porcentaje de empresas que han debido despedir trabajadores como medida para enfrentar la crisis, según región**



Fuente: Empleadores, ENCLA 2008

En suma, puede decirse, en términos generales, que el ajuste laboral previo a la crisis, al menos hasta fines de 2008, parece haberse concentrado más en la aplicación de modificaciones a las condiciones de trabajo de los empleados que en despedir trabajadores: aumentar la producción con el mismo plantel de trabajadores e incrementar las tareas asignadas a éstos, presentan mayores porcentajes de aplicación empresarial que el despido de trabajadores y el mantenimiento de la producción con menos trabajadores.